

nas perspectivas y significado de la historia: la temática de la filosofía de la historia, la «objetividad» en el escribir histórico, qué se entiende por fuentes primarias, secundarias y hasta terciarias, y cómo se deben examinar e interpretar con talante crítico esas fuentes para comprender el pasado y a la vez obtener una autocomprensión del presente.

Los capítulos tercero y cuarto versan sobre cuestiones más prácticas, esto es, cómo se concreta un tema de tesis doctoral, la necesidad de proceder a la consulta de las fuentes secundarias recientes, revistas, otras tesis doctorales, monografías y estudios generales, para comprobar los trabajos sobre la materia. Sólo después se debería pasar a la exploración de las fuentes primarias. En ambos casos los autores orientan hacia el uso de medios informáticos y digitalizados; esto no elimina la necesidad de recurrir a los procedimientos tradicionales de investigación científica, incluida la visita de los archivos particulares.

Bradley y Muller pasan a exponer las características que deben presidir la organización del trabajo y cómo evaluar los datos a la hora de redactar la tesis: modo de hacer fichas y organizarlas, orientaciones para la redacción. Se concluye esta sección con unas observaciones sobre la compilación bibliográfica. Por fin, para quienes, tras superar la tesis doctoral, encuentran un puesto de trabajo en la Universidad, los autores incluyen un capítulo sobre la preparación de conferencias y la publicación de artículos profesionales. Incluyen al final una bibliografía bastante amplia, que se divide convenientemente en bibliografías generales (desde tesis hasta diccionarios), colecciones por épocas históricas, fuentes inglesas y norteamericanas, metodologías y guías generales sobre la profesión de historiador.

Church History ofrece consejos útiles al estudiante que aborda por vez primera la in-

vestigación, y para los profesionales que deseen actualizar o revisar aspectos de su labor. Sin embargo, será necesario matizar algunas orientaciones mantenidas por los autores, tal vez algo simplificadoras de las perspectivas actuales del trabajo de historia de la Iglesia. Desde el punto de vista estrictamente metodológico, aunque los autores apuesten por las visiones globales de la historia eclesiástica, no deberían abandonarse, a nuestro entender, los estudios monográficos puntuales, que tanta luz arrojan sobre cuestiones menudas pero no triviales.

R.V. La Rocca

Paulino CASTAÑEDA y José Carlos MARTÍN DE LA HOZ (coords.), *Violencia y hecho religioso*, Publicaciones CajaSur, Córdoba 1995, 169 pp.

Se recogen aquí las ponencias e intervenciones del V Simposio sobre la Iglesia en España y América (siglos XVI-XX), celebrado en Sevilla, y que tenía como denominador común el considerar esta historia desde el ángulo de la violencia. Se abordaba así un tema de particular importancia, de dolorosa actualidad y de insistente vigencia. Como hace notar Mons. Amigo en las palabras de apertura, no resulta fácil el tratamiento del tema de la violencia, por las implicaciones humanas, sociales, religiosas y políticas que comporta, sin embargo no podía soslayarse el compromiso de hacer un sincero tratamiento del tema (p. 7). Las dificultades que un Simposio así planteaba han quedado ampliamente superadas por la acertada elección de los temas y por la solvencia de quienes los han desarrollado. He aquí el elenco:

J.C. Martín de la Hoz, *La violencia y el hecho religioso*, J.L. Comellas, *Las guerras de religión*, P. Castañeda, *Judaizantes ante la Inquisición de Lima*, J.L. Porras, *La Inqui-*

sición en Filipinas, J.A. Ruiz Domínguez, *Violencia e intolerancia en la obra de Gonzalo de Berceo*, A.C. García Martínez, *Formas institucionalizadas de violencia en la baja Edad Media*, C.J. Romero, *Intolerancia y actitudes violentas de la religiosidad andaluza en el siglo XVIII*, A. Herrera García, *Enfrentamientos entre clérigos y vecindario en ámbitos rurales*, J.M. Setién, *La iglesia vasca y el terrorismo de Eta*, F. Delgado de Hoyos, *Factores religiosos en el conflicto de la antigua Yugoslavia*, J. Andrés Gallego, *Xenofobia y racismo*, A. Vargas Alzamora, *Reflexiones sobre la pastoral en situaciones de violencia*, R.M. Sanz de Diego, *La violencia en la doctrina social de la Iglesia*, J. Domínguez León, *Catolicismo social frente a violencia política en la España contemporánea (1868-1950)*, J. Sánchez Herrero, *Contiendas entre Hermandes y Cofradías sevillanas*.

El tema de la violencia en la historia y en la actualidad es, pues, abordado desde diversos puntos de vista y en formas diversas. Existen trabajos más genéricos y generales que presentan una visión de conjunto de las cuestiones de la violencia, tanto en su aspecto histórico, como los de Comellas, García Martínez o Sanz de Diego; abundan también los trabajos que investigan el asunto a través de lo pequeño y anecdótico, como p.e., los de Castañeda, Romero o Sánchez Herrero que ponen de relieve los mil caminos y formas en que la violencia de los humanos se abre paso sin cansancio, en las circunstancias más diversas y apoyándose en todo tipo de coartadas —también las religiosas— para autostroficarse.

El libro se lee con interés desde sus primeras páginas. Y muchas de ellas no pueden menos de suscitar la sonrisa por la oportunidad con que se han escogido los testimonios y por la gracia con que están escritas. Basta leer los incidentes de Villanueva del Ariscal (pp. 100-102), o los enfrentamientos en

tre Cofradías (pp. 167-168), para tomar conciencia de que la violencia existe en lo grande y en lo pequeño y emboscada en toda clase de pretextos. La amplia forma en que se presenta el tema de la violencia y los diversos puntos de vista con que se accede a su estudio han conseguido, además, el hecho de que se haya podido tratar un tema tan grave como es el de la violencia no sólo con la honestidad y solvencia que es habitual en estos autores, casi todos ellos sobradamente conocidos por su amplio *currículum*, sino también el que los estudios se hayan llevado a cabo con la serenidad y ¿por qué no decirlo? la desdramatización conveniente para tratar sin ira, pero con sinceridad, el tema de la violencia.

L. F. Mateo Seco

Paulino CASTAÑEDA y José Carlos MARTÍN DE LA HOZ (coords.), *Enigmas de la Iglesia*, Publicaciones CajaSur, Córdoba 1996, 201 pp.

Desde 1791 a 1806 conoció la capital hispalense una gran vitalidad intelectual de su clero agrupado en torno a la Academia de Historia Eclesiástica. Un conjunto de avatares y sus difíciles relaciones con la Universidad de Sevilla hicieron inviable la continuidad de este cenáculo intelectual. Sin embargo, y como fruto de los trabajos realizados en años anteriores a la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, un grupo de sacerdotes y profesores de la Archidiócesis de Sevilla han retomado aquella iniciativa. Esta nueva etapa de la Academia ha sido aprobada por la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía con el nombre *Asociación Academia de Historia Eclesiástica*. La nueva Academia está presidida por el Prof. Dr. Paulino Castañeda, Catedrático emérito de Historia de la Iglesia y de las Instituciones Canónicas In-